INDICE.

INTRODUCCION. . . . . Pág. VIII

LIBRO PRIMERO.

LA FUERZA Y LA MATERIA.

I. *Planteamiento del problema.*—Papel de la ciencia en la sociedad moderna.—Su poder y su grandeza.—Sus límites; de la tendencia á traspasarlos.—Las ciencias no pueden dar ninguna definicion de Dios —Procedimiento general del ateismo contemporáneo.—Objeciones contra la existencia divina sacadas de la inmutabilidad de las leyes y de la union íntima entre la fuerza y la materia.—Ilusion de los que afirman ó niegan.—Errores de raciocinio.—La cuestion general se resume en establecer las relaciones recíprocas de la *fuerza* y de la *sustancia*. 3

II. *El cielo.*—Las armonías del mundo sideral.—Leyes de Keppler.—Atraccion universal.—Orden de los orbes y de los movimientos.—Que la fuerza rige la materia.—Carácter inteligente de las leyes astronómicas; condiciones de la estabilidad del universo.—Poder, órden, sabiduría.—Negacion atea; acusaciones curiosas al organizador; objeciones singulares al mecánico.—¿Es cierto que no hay ninguna señal de inteligencia en la construccion de la naturaleza?—Respuesta á los jueces de Dios. 26

II. *La tierra.*—Ley de las combinaciones químicas.—Proporciones definidas.—De lo infinitamente pequeño y de los átomos.—Circulacion de las moléculas bajo la direccion de las fuerzas físico-químicas.—La geometría y el álgebra en el reino inorgánico. Estética de las ciencias.—Que el Número todo lo rige.—Armonía de los sonidos.—Armonía de los colores.—Importancia de la ley; menor importancia de la materia, su inercia.—El primer despertamiento de la fuerza orgánica en el mundo vegetal. 41

LIBRO SEGUNDO.

LA VIDA.

I. *Circulacion de la materia.*—Viajes incesantes de los átomos al través de los organismos; fraternidad universal de los séres vivientes; soli-

daridad indisoluble entre las plantas, los animales y los hombres.—Vida aparente y vida invisible.—El aire, la respiracion, la alimentacion, la desasimilacion.—El cuerpo se transforma perpétuamente —El equilibrio de las funciones de la vida prueba una fuerza directriz.—La descomposicion del cadáver prueba que la vida es una fuerza. Que esta fuerza no es una quimera.—Homúnculus.—Hechos y resultados de la química orgánica.—Que esta química no crea ni séres vivientes ni órganos.—La materia circula, la *Fuerza* gobierna. . 63

II. *El Origen de los séres.*—La creacion segun el materialismo antiguo, y segun nuestros modernos.—Historia científica de las generaciones espontáneas.—Como la hipótesis de las generaciones espontáneas no toca á la persona de Dios.—Error y peligro de los que se permiten hacer entrar á Dios en sus discusiones.—Que la aparicion sucesiva de las especies puede ser el resultado de las fuerzas naturales sin que el ateismo gane nada en esta hipótesis.—Si la Biblia es atea.—Origen y transformacion de los séres.—Reino vegetal; reino animal; género humano.—Antigüedad del hombre.—Que todos los hechos de la geología, de la zoología ó de la arqueología no inquietan á la teología natural. 113

LIBRO TERCERO.

EL ALMA.

I. *El cerebro.*—Error de los psicólogos y de los metafísicos que desdeñan los trabajos de la fisiología.—Fisiología anatómica del cerebro.—Relaciones del cerebro y del pensamiento.—Estas relaciones no prueban que el pensamiento sea una cualidad de la sustancia cerebral.—Discusion y pruebas contrarias.—Que el espíritu reina sobre el cuerpo.—Error de asimilar el pensamiento á una secrecion ó á una combinacion química.—Algunas definiciones necias de los materialistas.—Absurdo de su hipótesis y de sus consecuencias. 169

II. *Personalidad humana.*—La hipótesis que presenta al alma como una propiedad del cerebro no es sostenible ante los hechos de la personalidad humana.—Contradiccion entre la unidad del alma y la multiplicidad de los movimientos cerebrales.—Contradiccion entre la identidad permanente del alma y la mutabilidad incesante de las partes constitutivas del cerebro.—Silencio de los materialistas sobre este doble hecho.—Impotencia de su teoría.—Audacia de sus explicaciones ante la certidumbre moral de nuestra identidad.—Como la unidad y la identidad del alma demuestran la inanidad de la hipótesis materialista. 198

III. *Voluntad del hombre.*—Exámen y refutacion de esta proposicion: «La materia gobierna al hombre.»—Si es cierto que la voluntad y la individualidad no sean mas que ilusion.—Si es cierto que la conciencia y el juicio dependen del alimento. Ejemplos históricos de enérgicas voluntades humanas y de grandes caractéres.—Del valor, de la perseverancia y de la virtud. Que las facultades intelectuales y morales no pertenecen á la química.—Divagaciones curiosas propaladas en las orillas del Rhin. Influencia de las legumbres sobre los progresos espi-

rituales de la humanidad.—De la libertad moral.—De las aspiraciones y de los afectos independientes de la materia.—El espíritu y el cuerpo. 222

LIBRO IV.

DESTINO DE LOS SÉRES Y DE LAS COSAS.

I. *Plan de la naturaleza.—Construccion de los séres vivientes.*—Error y ridiculez de los que todo lo refieren al hombre.—Error semejante de los que niegan la existencia de un plan en la naturaleza.—Las leyes organizadoras de la vida revelan una causa inteligente.—Maravillosa construccion de los órganos y de los sentidos.—La vista y el oido.—Hipótesis de la formacion de los séres vivientes bajo el poder de una fuerza instintiva universal.—Hipótesis de la transformacion de las especies.—Que todas las hipótesis no destruyen la sabiduría del plan de la naturaleza. 277

II. *Plan de la naturaleza.—Instinto é inteligencia.*—De las leyes que presiden a la conservacion de las especies.—Facultades instintivas especiales.—El instinto no está explicado por la suposicion de hábitos hereditarios.—Distincion fundamental entre los hechos instintivos y los hechos mencionados.—Del designio de las obras de la naturaleza.—Orden general y armonías universales.—¿Cuál es el destino general del mundo?—Grandeza del problema.—Insuficiencia de la razon humana. 320

LIBRO V.

DIOS.

Dios en la naturaleza, fuerza viviente y personal, causa de los movimientos atómicos, leyes de los fenómenos ordenados de la armonía, virtud y sosten del mundo.—Error del antropomorfismo.—El filósofo griego Xenóphanes hace 2400 años.—La naturaleza de Dios es inconocible.—Ningun sistema humano la puede definir.—Diferentes formas de la idea de Dios segun los hombres.—El Dios de la ciencia.—Ultimas consideraciones sobre la doctrina.—Conclusion general.—Epilogo. 351

FIN DEL INDICE DE LAS MATERIAS.

ERRATAS.

Página	61	dice	ἐῶντος	léase	ζῶντ ς
—	id.	—	ἄρκη	—	ἀρχη
—	121	—	Cly-emnestra	—	Clytemnestra
—	148	—	ἀιθραπος	—	αιθροπος
—	153	—	*Hilobato*	—	Hylobates
—	id.	—	ιλμ	—	υλη
—	161	—	Herodoto	—	Heródoto
—	248	—	*Strasse*	—	*Strasze*